



El Sermón del Monte

Dar, Orar y Ayunar - Mateo 6:1-18

Marilina Bongarrá, Vanesa Aquila, Diego Asteita

Introducción

Esta sección del Sermón del Monte se resume en el versículo 1:

¡Tengan cuidado! No hagan sus buenas acciones en público para que los demás los admiren, porque perderán la recompensa de su Padre, que está en el cielo.

En esta sección hay algunos “cuandos” que dicen cuáles son esas buenas acciones: Cuando ayuden a los necesitados (vs. 2 y 3), cuando oren (vs. 5 y 6), y cuando ayunen (vs 16 y 17). El “cuando” asume que estas son prácticas de nuestro caminar con Jesús que ya hacemos con regularidad.

No se trata entonces sobre si damos, oramos o ayunamos, sino cómo y dónde y por qué lo hacemos.

DAR

Mateo 6:1-4

Mateo 6

6 »¡Tengan cuidado! No hagan sus buenas acciones en público para que los demás los admiren, porque perderán la recompensa de su Padre, que está en el cielo. 2 Cuando le des a alguien que pasa necesidad, no hagas lo que hacen los hipócritas que tocan la trompeta en las sinagogas y en las calles para llamar la atención a sus actos de caridad. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. 3 Pero tú, cuando le des a alguien que pasa necesidad, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. 4 Entrega tu ayuda en privado, y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

Resulta interesante rescatar la frase...“Cuando den”

El Señor asume que lo hacemos. Da por hecho que lo hacemos. Esta y las otras acciones que componen este grupo de ideas. **No dice qué hay que dar (ni la cantidad, ni qué hay que hacerlo)...sino COMO dar.**

Una vez mas el “sentido” del Sermón del Monte que venimos repitiendo una y otra vez durante estas semanas: la importancia de ir mas allá, mas profundo con lo que hago.

Pero lo interesante en este punto es que el Señor lo considera como un acto corriente, de práctica común.

Y la idea involucrada incluye también las “ACCIONES DE AYUDA A LOS NECESITADOS”.



De alguna manera podríamos pensar un poco mas amplio el concepto y ver que el Señor no solo se está refiriendo a nuestro “dar” material sino también a nuestras acciones de ayuda a quienes tienen necesidades materiales o físicas concretas y precisas.

Entonces, la primer cosa a rescatar tiene que ver con resaltar que la **Generosidad**, el dar, el ser dadivoso y compartir, es un privilegio que el Señor Jesus asume que sus discípulos van a practicar.

Primer llamado de atencion a considerar: **DAR es algo que está en los planes del Señor Jesus para nuestra vida.**

El apóstol Pablo lo menciona de esta manera en:

Hechos 20:35

35 Y he sido un ejemplo constante de cómo pueden ayudar con trabajo y esfuerzo a los que están en necesidad. Deben recordar las palabras del Señor Jesús: “Hay más bendición en dar que en recibir”».

1 Juan 3:17

17 Si alguien tiene suficiente dinero para vivir bien y ve a un hermano en necesidad pero no le muestra compasión, ¿cómo puede estar el amor de Dios en esa persona?

Y podríamos seguir citando ejemplos del nuevo y especialmente del Antiguo Testamento donde se nos reafirma la importancia de ser generosos con quienes están pasando necesidad.

La segunda cosa a resaltar es la motivación, por que doy y que espero de lo que doy.

El pasaje no dice que nos escondamos, ni que no lo hagamos adelante de nadie, sino que no lo hagamos adelante de otros para **“llamar la atención, sentirnos reconocidos, recibir de ellos recompensa, tener de alguna manera un acto de pretensión por lo que hago, que la gente hable de mi y de mi generosidad”**

El problema no esta en frente a quien lo hago o en como lo ejecuto en la practica, sino en lo que busco cuando doy.

¿Busco aprobación de los hombres?

¿Busco que me vean y me “alaben” por eso?

¿O busco honrar al Señor?

¿Publico mis acciones en las redes para que todos vean, para obtener una recompensa humana?

¿O se “ve” lo que hago (porque en la practica resulta imposible que no se note) pero mi corazón busca agradar y recibir la recompensa del Señor?

Si actúo intentando mostrarme no obtengo la recompensa de Dios.

¿Debo dar y hacer? Si

¿Que debo dar y hacer? Cosas materiales y mis obras de amor.

¿Como debo dar y hacer?

Dar y hacer con un corazón humilde.

Dar y hacer con un corazón desinteresado.

Dar y hacer con generosidad.

Dar y hacer con sensibilidad.

Dar y hacer con un corazón que no busca aprobación de los seres humanos.

Dar y hacer con un “corazón” que se esconde de los demas.

Dar y hacer con esfuerzo (como hacía Pablo)

Dar para recibir de Dios la recompensa.

AYUNAR

El ayuno se asume como una práctica, pero creo que es la que menos practicamos, o de la que menos hablamos.

¿Qué es ayunar? Ayunar es pasar un tiempo sin comer, a veces sin beber, por razones religiosas.

En el Antiguo Testamento tenían el mandato de ayunar en el Día del Perdón (Lev. 23:27) una vez al año y ese era un ayuno de todos en un día especial. Pero en general el ayuno era algo que se hacía de manera privada y espontánea en momentos de duelo, para mostrar arrepentimiento y para acompañar la oración. En el Nuevo Testamento ayunaban de estas maneras. Jesús también ayunó (40 días!) antes de empezar su ministerio.

¿Qué significa el ayuno? Representa humildad y representa receptividad a lo que Dios quiere hacer.

Y aunque los hizo sufrir y pasar hambre, después los alimentó con maná, comida que ni ustedes ni sus antepasados habían conocido, para hacerles saber que no sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de los labios del Señor. Deuteronomio 8:3

Cuando ayuno me dejo de alimentar con algo para que Dios me alimento con algo mejor.

Y si pensamos que la comida es una metáfora, si se quiere, de lo que nos nutre, nos ayuda a crecer, a seguir adelante. Podemos no solamente ayunar de comida, sino de otras cosas

Lo que el ayuno no es: no es una marca de cuán espiritual somos. Tampoco es una fórmula para el éxito espiritual, o para que Dios te escuche más o te dé lo que pedís. No es otra cosa más que tengo que hacer, una carga más que no estoy cumpliendo.

Mateo 6:16-18 dice:

Cuando ayunes, que no sea evidente, porque así hacen los hipócritas; pues tratan de tener una apariencia miserable y andan desarreglados para que la gente los admire por sus ayunos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa.

Qué no nos motive el orgullo, el querer ser mejor que otros. Ahí no hay lugar para Dios.

Pero tú, cuando ayunes, péinate y lávate la cara. Así, nadie se dará cuenta de que estás ayunando, excepto tu Padre, quien sabe lo que haces en privado; y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.



La respuesta al orgullo y a la hipocresía es la soledad y prestarle atención a Dios. Podemos ayunar sin que nadie se entere, porque la opinión que importa es la de DIOS no la de los hombres.

Hay cosas que tenemos que hacer en privado. La versión RV dice: en secreto. Qué hermosa esta idea de tener un secreto con Dios. Y ahí sí, ayunamos, lloramos, buscamos al señor en humildad, oramos por lo que estamos necesitando.

¿Cuál es la recompensa que nos promete este pasaje? Si la recompensa a hacerlo para que nos vean otro es la aprobación de los demás, la recompensa a hacerlo en secreto es la aprobación de Dios, una comunión más profunda con él. Y cuando lo probamos, no se nos ocurre ninguna mejor recompensa que esa.

ORAR

Mateo 6:5-8

5 »Cuando ores, no hagas como los hipócritas a quienes les encanta orar en público, en las esquinas de las calles y en las sinagogas donde todos pueden verlos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. 6 Pero tú, cuando ores, apártate a solas, cierra la puerta detrás de ti y ora a tu Padre en privado. Entonces, tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará. 7 »Cuando ores, no parlotees de manera interminable como hacen los gentiles. Piensan que sus oraciones recibirán respuesta solo por repetir las mismas palabras una y otra vez. 8 No seas como ellos, porque tu Padre sabe exactamente lo que necesitas, incluso antes de que se lo pidas.

En este pasaje Jesús nos alienta a tener una oración genuina. Nos dice que no necesitamos acercarnos al Padre con palabras para impresionar. Ni para impresionarlo a El ni a los que están alrededor nuestro. Jesús siempre nos enseña a tener un corazón humilde, sencillo, verdadero y la oración no escapa a estas enseñanzas.

¿Y qué es lo que nos lleva a orar de esta manera mecánica, falsa, desprovista de confianza?

¿Podrá ser por que no pensamos en quién esta del otro lado? Es decir sabemos a quién está dirigida, a quién estamos orando. ¿Pero como es nuestra relación con ese Dios al que oramos?

¿Cómo estamos viendo a Dios? ¿Como quien nos controla y en consecuencia así son nuestras oraciones?

Muchas veces podemos tener una visión distorsionada de lo que Dios es.

Dios nos dejó la oración para el disfrute de la relación con el. Dios nos ve nada más y nada menos que como SUS HIJOS y Jesús es el reflejo de esa realidad

Dice la Biblia que el se dispone a escucharnos.



1 Juan 5:14

Esta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que, si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye. Entonces ustedes me invocarán, y vendrán a suplicarme, y yo los escucharé.

Salmos 116:1-2

Yo amo al Señor porque él escucha mi voz suplicante. Por cuanto él inclina a mí su oído, lo invocaré toda mi vida.

Salmos 18:6

En mi angustia invoqué al Señor; clamé a mi Dios, y él me escuchó desde su templo; ¡mi clamor llegó a sus oídos!

La oración es el fruto de una relación de entrega y amor por parte de Dios que nos dio un camino de libertad para acercarnos a él.

La oración nos recuerda quienes somos: pecadores perdonados y amados profundamente.!

Jesús nos enseña una oración que empieza con las palabras Padre nuestro, y esto da cuenta de una relación de confianza, de amor y de cercanía. La oración nos acerca al Padre

La oración nos abre las puertas para que podamos recibir todo lo que El tiene para darnos:

Jeremías 33:3

Clama a mí y te responderé, y te daré a conocer cosas grandes y ocultas que tú no sabes.

La oración nos regala su paz inigualable:

Filipenses 4:6

No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús

La oración nos regala sanidad:

Santiago 5:15-16

La oración de fe sanará al enfermo y el Señor lo levantará...

... oren unos por otros para que sean sanados.

La oración nos permite exaltar al creador:

Isaías 25

Señor, tú eres mi Dios; te exaltaré y alabaré tu nombre porque has hecho maravillas. Desde tiempos antiguos tus planes son fieles y seguros.



Jesús necesitó orar:

Hebreos 5:7

Mientras estuvo aquí en la tierra, Jesús ofreció oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas al que podía rescatarlo de la muerte. Y Dios oyó sus oraciones por la gran reverencia que Jesús le tenía.

Disfrutemos de la oración! Disfrutemos de la unión con nuestro Padre celestial acerquémonos como sus hijos a contarle lo que nos pasa!

LA ORACIÓN DEL JUSTO TIENE MUCHO PODER Y DA RESULTADOS MARAVILLOSOS!